



Liderar
Defender
Impulsar
Promover



**Informe
Economía**

Panorama Económico

Diciembre 2021

Sumario

- El crecimiento mundial continúa siendo robusto, aunque con signos de desaceleración y un aumento de los riesgos sobre el mismo.
- Los precios del petróleo y de los fletes marítimos dan un respiro, aunque la inflación sigue al alza en muchos países.
- El aumento de la inflación lleva a los principales bancos centrales a comenzar a endurecer sus políticas monetarias.
- El Banco de España y la OCDE han sido las últimas organizaciones en sumarse a la notable revisión a la baja de las perspectivas de crecimiento de la economía española, con un 4,5% para 2021 y en el entorno del 5,5% en 2022.
- La economía española modera su ritmo de recuperación en el último trimestre, debido al empeoramiento de la situación sanitaria y a los problemas de suministro.
- La creación de empleo está siendo notable en los últimos meses. No obstante, las estimaciones de CEOE señalan que la afiliación efectiva corregida de estacionalidad aumentará en torno a un 2,2% intertrimestral en el cuarto trimestre del año 2021, de forma menos intensa que en el tercero.
- La inflación alcanza el 5,5% en noviembre, pero comienzan a desacelerarse los precios de la energía.
- El dinamismo de los ingresos públicos está contribuyendo a la corrección del déficit público del Estado en 2021, pero el gasto público sigue marcando un tono expansivo.

Escenario Internacional

El aumento de la inflación lleva a que los bancos centrales comiencen a endurecer sus políticas monetarias

La economía mundial continúa mostrando señales nítidas de expansión, aunque en los últimos meses están aumentando una serie de factores que restan dinamismo al crecimiento. El porcentaje de población vacunada se ha estancado en muchas regiones, al tiempo que la expansión de nuevas variantes del COVID incrementa el número de contagios en muchos países, con especial incidencia en Centroeuropa, lo que aumenta el riesgo de que se adopten nuevas restricciones que perjudiquen a la actividad y a la movilidad. Además, esta situación pudiera restringir aún más la producción de determinados bienes y servicios, agravando los desajustes entre oferta y demanda, extendiendo en el tiempo los cuellos de botella existentes y presionando al alza los precios.

Los costes de la energía también siguen aumentando, con presiones al alza sobre los precios del carbón y principalmente del gas natural, debido a la fuerte demanda de China, que trata de reducir, en parte, su dependencia del carbón, y de Europa, ante la proximidad del invierno y por las tensiones geopolíticas con Rusia y Bielorrusia. En contraste, el precio del petróleo se ha suavizado en las últimas semanas, hasta el entorno de los 75 \$/barril, tras haber estado alrededor de los 85 \$/barril durante octubre y buena parte de noviembre. El miedo a que la propagación de la variante ómicron pueda afectar a la movilidad de las personas y ralentizar el crecimiento económico son las principales razones del descenso en la cotización del crudo.

Los precios de los fletes también se han contenido en las últimas semanas, tras los niveles máximos alcanzados en octubre, aunque aún se sitúan en cifras históricamente elevadas, tal como refleja el Baltic Dry Index. A pesar de esta moderación en el coste de los fletes y en el precio del petróleo, la inflación ha continuado aumentando en noviembre, alcanzando máximos de varias décadas en numerosos países, con especial virulencia en Estados Unidos, que adicionalmente acusa notables presiones salariales ante la falta de mano de obra en muchos sectores.

El aumento de la inflación ha adelantado la respuesta de los bancos centrales y el endurecimiento de sus políticas monetarias, que de todas formas continúan siendo, en general, muy laxas, al menos entre las economías avanzadas. Desde el verano ya se vienen produciendo incrementos en los tipos de interés en algunos

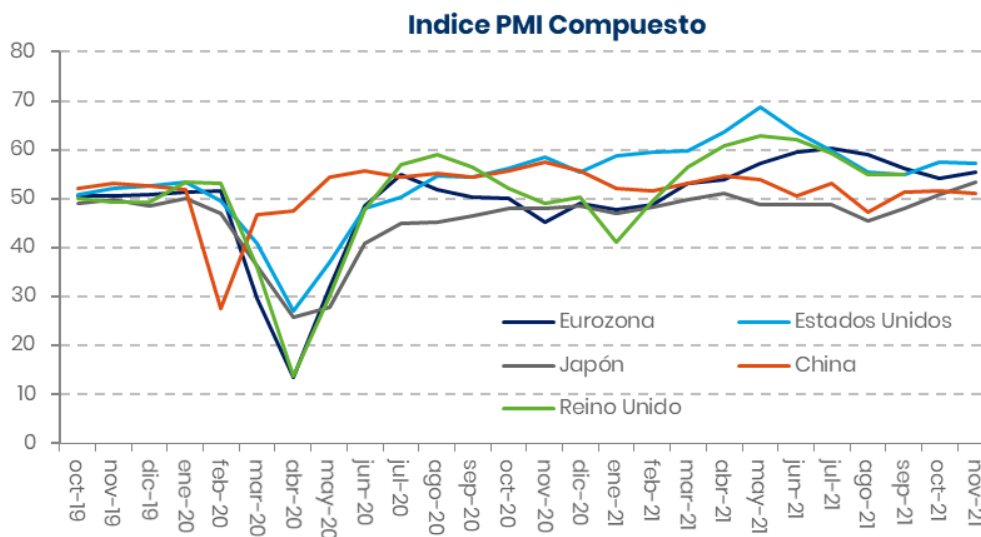
países, principalmente entre economías emergentes. Tras las reuniones de diciembre de los principales bancos centrales, el Banco de Inglaterra ha sido el primero en iniciar una subida de tipos de interés. Por su parte, la Reserva Federal ha acelerado el recorte de su programa de compra de activos y ha anunciado hasta tres subidas de tipos para 2022, mientras que el BCE también reducirá progresivamente su compra de bonos, aunque de momento no contempla aumentar los tipos durante el próximo año.

En este contexto de mayor incertidumbre, la OCDE, en línea con otros organismos internacionales, ha revisado ligeramente a la baja, en una décima hasta el 5,6%, sus previsiones de crecimiento mundial para 2021. El organismo ha señalado su preocupación por el incremento de contagios, el freno que suponen para la economía global los problemas de cuellos de botella existentes y los elevados niveles de inflación. La revisión es notable en Estados Unidos, de cuatro décimas frente a lo estimado en septiembre, y aún más en Japón, con siete décimas menos, mientras que en la Eurozona la revisión ha sido de sólo una décima, y en contraste ha aumentado en dos décimas las estimaciones para Reino Unido. También en China hay una revisión apreciable de cuatro décimas a la baja. Por su parte, en los países exportadores de materia primas la revisión ha sido, en general, positiva. Para 2022 el crecimiento se mantiene sin cambios en el 4,5%, mientras que en 2023 se estima que se ralentizará el ritmo de aumento del PIB mundial hasta el 3,2%, ratios similares a los de los años previos a la pandemia.

Previsiones de crecimiento de la OCDE (diciembre 2021)					
	OCDE			dif. con sept.	
	2021	2022	2023	2021	2022
PIB (var. interanual)					
Crecimiento mundial	5,6	4,5	3,2	-0,1	0,0
Estados Unidos	5,6	3,7	2,4	-0,4	-0,2
Japón	1,8	3,4	1,1	-0,7	1,3
Reino Unido	6,9	4,7	2,1	0,2	-0,5
Eurozona	5,2	4,3	2,5	-0,1	-0,3
Alemania	2,9	4,1	2,4	0,0	-0,5
Francia	6,8	4,2	2,1	0,5	0,2
España	4,5	5,5	3,8	-2,3	-1,1
Italia	6,3	4,6	2,3	0,4	0,5
China	8,1	5,1	5,1	-0,4	-0,7
India	9,4	8,1	5,5	-0,3	0,2
Brasil	5,0	1,4	2,1	-0,2	-0,9
México	5,9	3,3	2,5	-0,4	-0,1
Rusia	4,3	2,7	1,3	1,6	-0,7

Fuente: OCDE

En cuanto a la evolución más reciente, el índice PMI compuesto global de noviembre mejoró ligeramente frente a octubre, manteniéndose claramente en territorio expansivo, aunque con niveles inferiores a los que alcanzó entre abril y junio. Se ha producido una suave mejoría en la Eurozona y más notable en Japón, mientras que hay un leve empeoramiento en Estados Unidos, China y Reino Unido.



Fuente: Markit Economics

Entre las principales economías, lo más relevante es el rápido y acusado incremento de los precios. Los cuellos de botella que afectan a la producción mundial y los problemas con el transporte marítimo, que han generado retrasos en la distribución, están agudizando los desajustes entre oferta y demanda. Así, en Estados Unidos la inflación en noviembre se ha situado en el 6,8%, máximo de casi cuarenta años, al tiempo que se intensifican las presiones salariales ante la falta de mano de obra, en un contexto donde el número de trabajadores y la población activa son inferiores a los que había antes de la pandemia.

En la Eurozona, los precios también han escalado muy rápidamente, hasta el 4,9% en noviembre, tras iniciar el año con tasas negativas. Esto se debe en parte a un efecto base, al incremento de los precios de la energía, así como a los problemas en la producción y distribución, que se pueden ver agudizados por el aumento de los contagios en las últimas semanas. En contraste con Estados Unidos, en la Eurozona el empleo sí ha vuelto o incluso superado los niveles precrisis, aunque el menor ritmo de crecimiento del PIB y el exceso de capacidad productiva existente hacen que las tensiones en el mercado laboral sean menores. En Reino Unido, por el contrario, también están acusando falta de personal en muchos sectores, situación que se ha visto agudizada por el Brexit, con notables presiones salariales y una inflación que ha alcanzado el 5,1% en noviembre, la más elevada desde 2011.

Por su parte, China tiene de momento más controlados sus precios al consumo, pero también tiene tensiones en los precios de la energía y de producción. Además, el país asiático está inmerso en una crisis inmobiliaria que, en caso de que no se controle, amenaza con frenar sensiblemente el crecimiento de su economía. La transición energética, hacia una menor dependencia del carbón y una mayor demanda de gas, y su política de tolerancia cero con el COVID, en un momento donde los contagios están aumentando, también son factores que restarán dinamismo al crecimiento, al menos en el corto plazo.

La respuesta de los bancos centrales se va endureciendo a medida que la inflación está aumentando y prolongándose en el tiempo. En primer lugar, fueron varias economías emergentes las que ante las presiones de los precios respondieron con incrementos de sus tipos de interés, destacando Brasil, que en lo que llevamos de año ha subido desde el 2,0% hasta el 9,25% sus tipos de intervención, y Rusia, donde han pasado desde el 4,25% hasta el 8,5%. No obstante, en las últimas semanas han sido los principales bancos centrales los que acaparan mayor protagonismo.

El Banco de Inglaterra ha sorprendido y en la reunión de diciembre ha subido los tipos de interés en 15 puntos básicos hasta el 0,25%, lo que ha representado la primera subida desde agosto de 2018, con el objetivo de contener la inflación y las tensiones en el mercado laboral. Por su parte, la Reserva Federal ha intensificado la reducción de su programa de compra de activos, de tal modo que ahora está previsto que termine en marzo de 2022, en vez de en junio. Además, su presidente, Jerome Powell, ha señalado que tienen previsto incrementar tres veces los tipos de interés durante el próximo año, tras el fin de las compras de bonos, con el objetivo de que se sitúen en el intervalo entre el 0,75% y el 1,0% a finales de 2022. Mientras, el Banco Central Europeo también ha endurecido ligeramente su política monetaria, con una reducción progresiva de su programa de compra de bonos. Entre diciembre y marzo, fecha en la que finalizará el programa especial de compras por la pandemia (PEPP), este reducirá el importe de sus compras a razón de 10.000 millones mensuales. Y a partir de abril, su programa convencional (APP) pasará de los 20.000 millones al mes actuales a 40.000 millones al mes de compras de bonos, que se reducirá cada tres meses hasta situarse en octubre de nuevo en 20.000 millones, niveles en los que permanecerá el tiempo que sea necesario para garantizar que la orientación de la política monetaria es la adecuada. En contraste, China, cuya economía está desacelerando y acusa problemas en el sector inmobiliario, ha reducido mínimamente desde el 3,85% hasta el 3,80% el tipo de interés que aplica a los créditos bancarios a un año con el objetivo de dinamizar su economía.

Economía española

Revisión a la baja generalizada de las perspectivas de crecimiento para 2021 y 2022, salvo el Gobierno

La OCDE ha sido el último organismo internacional en sumarse a la revisión a la baja de las perspectivas de crecimiento de la economía española, con un 4,5% para 2021 y un 5,5% para 2022. En la misma línea se ha situado el Banco de España, con unas tasas del 4,5% y 5,4% en ambos ejercicios. Así, España ha pasado de ser el motor de la Eurozona a una de las economías que más va a tardar en recuperar los niveles precrisis, que previsiblemente en términos de actividad se posponen a 2023. Caso contrario sucede con el empleo, que mes a mes desde mayo sorprende al alza por su dinamismo, tal y como reflejan las cifras de afiliación a la Seguridad Social, que ya superan los niveles precrisis, debido en buena parte al sector público, mientras que, en el sector privado, noviembre es el primer mes que los alcanza. No obstante, hay que tener en cuenta los 106.180 autónomos que perciben prestaciones extraordinarias.

Las causas que explican este escenario de menor crecimiento en 2021 son un dinamismo del gasto en consumo e inversión del sector privado menos intenso de lo esperado, a los que hay que sumar la elevada inflación, el retraso en la aplicación de los fondos europeos y un retorno del turismo internacional más paulatino del anticipado y que está lejos todavía de los niveles precrisis.

La revisión a la baja de las perspectivas para 2022 se sustenta en muchos factores, al que hay que sumar la incertidumbre creciente. El primero de ellos es la evolución de la pandemia, que se está complicando en Europa y en algunas economías en particular. Esto puede llevar a intensificar las medidas restrictivas y, en consecuencia, se retrasa la recuperación de nuestros principales socios comerciales, a la vez que supone mayores limitaciones al comercio y al funcionamiento de las cadenas de valor globales. Según el Banco de España, las disrupciones en las cadenas globales de suministro podrían provocar una reducción de la tasa de crecimiento del PIB español de entre cinco y nueve décimas en 2022. Otro elemento preocupante es la inflación, cuyo repunte, en principio transitorio, puede alargarse en el tiempo, generando una merma en las rentas familiares y márgenes empresariales, así como consecuencias negativas en la producción industrial y otros sectores que están liderando el cambio hacia una economía más digital y sostenible.

Aunque existen palancas que invitan al optimismo (políticas expansivas, fondos europeos y ahorro embalsado), no cabe duda de que se aprecia cierta contención de la recuperación en el último trimestre de 2021, tal y como apunta el último informe de previsiones del Banco de España, que estima un 1,6% en tasa trimestral, frente al 2% anterior.

Demanda y actividad

La recuperación de la actividad se ve ralentizada por las dificultades de suministro

La economía española continúa su senda de recuperación, si bien a un ritmo más moderado del inicialmente previsto. Tras registrar en el tercer trimestre un crecimiento del 2% intertrimestral, según la primera estimación del INE y cuyo dato revisado se publicará el 23 de diciembre, los indicadores disponibles para el cuarto trimestre podrían estar avanzando un crecimiento ligeramente menor al registrado en el trimestre anterior. Con todo ello, el aumento para el conjunto del año 2021 se situará muy probablemente por debajo del 5%.

En lo que respecta a la pandemia, aunque el cuarto trimestre comenzó con unos niveles de incidencia muy bajos, durante el mes de noviembre y lo transcurrido de diciembre, el número de contagios se ha elevado rápidamente. La aparición de la nueva variante “ómicron” y la elevada incidencia en la población sin vacunar, especialmente entre los niños menores de 12 años, ha complicado la situación sanitaria, si bien las cifras de ingresos o fallecimientos continúan contenidas.

Este empeoramiento de la situación sanitaria viene a sumarse a otros factores que estaban ralentizando la actividad y está provocando una revisión a la baja de las previsiones de crecimiento para el cuarto trimestre. Así, las dificultades de suministro de *inputs*, junto con el aumento de los precios de las materias primas y los transportes, están moderando la actividad de determinados sectores.

En España, las señales son mixtas, aunque se observa una pérdida de dinamismo en la actividad. Los indicadores de confianza muestran cierto retroceso en las expectativas de los agentes, especialmente intensas en el caso de la confianza del consumidor, del comercio minorista y de la construcción en el mes de noviembre. También los PMI de noviembre, aunque siguen situándose ampliamente por encima del nivel de 50 (que indica expansión de la actividad), tanto en lo que respecta a la industria manufacturera como a la actividad del sector servicios, muestran un ligero deterioro con respecto a los meses anteriores, que vendrían asociados a las dificultades de suministro y a los retrasos en las entregas de pedidos que no están permitiendo atender a la demanda existente.

Las matriculaciones de automóviles continúan acumulando retrocesos adicionales, debido tanto a la escasez de microchips como a una demanda muy contenida. Entre enero y noviembre de 2021 se han vendido 773.396 unidades, un 4% más que en los once primeros meses de 2020, pero un 33% menos que en el

mismo periodo de 2019. Desde el sector se calcula que hay una cartera de pedidos de más de 100.000 unidades sin entregar por los problemas de suministro, que se convertirán en matriculaciones el año que viene, pero que se verán afectadas por la subida del impuesto de matriculaciones.

Con respecto al consumo de las familias de los próximos meses, el mantenimiento de la inflación en niveles elevados podría suponer un detrimento de la capacidad de compra, si bien se espera que el gasto continúe mostrando un comportamiento expansivo, sobre todo en lo que respecta a gasto en servicios.

Desde el punto de vista del sector exterior, con información hasta el mes de octubre, se observa una ligera mejor evolución de las exportaciones sobre la de las importaciones. Así, en los primeros diez primeros meses del año y en términos de volumen, las exportaciones aumentaron un 13,3% interanual y las importaciones crecieron un 12,7% interanual. El resultado de estos flujos fue un déficit comercial acumulado en este periodo de -16.628,9 millones de euros, un 41,5% superior al registrado en 2020 y un -39,1% inferior al registrado en 2019.

Según los datos de Balanza de Pagos publicados por el Banco de España, en el acumulado de 12 meses hasta septiembre de 2021, la economía española registró una capacidad de financiación frente al exterior de 21 miles de millones, superior a los 16,3 miles de millones observados en el mismo periodo del año anterior. El mejor comportamiento de la balanza de bienes ha podido compensar el deterioro de la balanza de turismo y viajes (13,0 miles de millones, frente a 15,7 miles de millones de un año antes) y de la rentas primaria y secundaria, permitiendo que la balanza por cuenta corriente registrase un mayor superávit.

Los flujos turísticos de entrada continúan su gradual recuperación, aunque todavía las cifras se encuentran alejadas de los niveles previos a la pandemia. En octubre, la entrada de turistas internacionales se situó en 5,1 millones de turistas, aunque todavía es un -33% por debajo de la cifra de octubre de 2019, lo que supone una mejora con respecto a las registradas en agosto y septiembre, cuando se situaban en torno al 60% de los niveles prepandemia. Del mismo modo, el gasto total realizado por los turistas internacionales en octubre alcanzó los 5.587 millones de euros, lo que supone un descenso del -32,8%, respecto a 2019. Además, los datos correspondientes al gasto con tarjetas extranjeras en noviembre indican que la recuperación habría continuado a buen ritmo.

Mercado laboral

La recuperación del mercado laboral continuó en la recta final de 2021

El mercado laboral enfila la recta final del año con una evolución favorable, impulsada por una notable creación de empleo, que está siendo incluso más intensa que la reactivación económica. Sin embargo, la recuperación desigual por sectores, un elevado nivel de paro que supera los tres millones de personas, los más de 100.000 trabajadores en ERTE, y la incidencia creciente del COVID en las últimas semanas obliga a mantener una nota de cautela sobre la evolución futura del mercado de trabajo. Todo ello enmarcado en un entorno de incertidumbres y riesgos a la baja existentes para la recuperación económica.

En noviembre, un mes tradicionalmente desfavorable para el mercado laboral, la afiliación a la Seguridad Social aumentó en 61.768 personas, lo que supone un récord histórico de este mes. En el sector privado, se registraron 53.433 nuevos afiliados, mientras que el sector público incorporó 8.335 trabajadores. En términos desestacionalizados, los afiliados crecieron por séptimo mes consecutivo, en 109.451 personas, y el Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones estima que diciembre cerrará con un aumento de 63.543 afiliados.

Según las últimas cifras publicadas por el mencionado Ministerio, el número de trabajadores en ERTE ha seguido descendiendo en los últimos meses. Así, a fecha 15 de diciembre, había un total de 111.496 personas en esta situación (datos provisionales), de los que 84.126 correspondían a ERTE vinculados al COVID; 25.984 se refieren a ERTE no vinculados al COVID (casi uno de cada tres trabajadores de este tipo de ERTE pertenece al sector del automóvil); y 1.386 son relativos a los ERTE por la erupción del volcán de La Palma.

En noviembre, descontando las 118.885 personas en ERTE de media mensual, la afiliación efectiva supera en un 1,3% los niveles de hace dos años (+256.594 personas). Sin embargo, existen diferencias entre el sector público y el privado. La afiliación en el sector público es superior a la de noviembre de 2019 en 211.799 personas (8,2%). Mientras, en el sector privado, la afiliación efectiva ha alcanzado, por primera vez desde el comienzo de la crisis, los niveles previos a la pandemia, con un 0,3% más de empleo efectivo (+44.795 trabajadores). No obstante, no hay que olvidar que 106.180 autónomos perciben prestaciones extraordinarias.

Según estimaciones del departamento de Economía de CEOE a partir del avance del dato de diciembre del Ministerio, el balance del empleo en el cuarto trimestre será positivo, aunque la creación de empleo será menos intensa que en el tercer trimestre. Se estima que la afiliación efectiva (descontando ERTE) corregida de estacionalidad aumentará en torno a un 2,2% intertrimestral, frente al incremento del 3,4% registrado en el tercer trimestre.

Inflación

La inflación alcanza el 5,5% en noviembre, pero comienzan a moderarse los precios de la energía

En España, la inflación ha sufrido una notable aceleración a lo largo de 2021, situándose, en noviembre, en el 5,5%, siendo el encarecimiento de los productos energéticos el principal elemento inflacionista. Por su parte, el IPC subyacente aumenta tres décimas, situando su tasa de variación en el 1,7% interanual. Con todo, las empresas están asumiendo importantes costes de producción, que apenas se están trasladando a los precios finales, como muestra una inflación subyacente en tasas moderadas. Todo esto implica una reducción significativa de los márgenes empresariales en un momento delicado para muchas de ellas, tras meses de crisis y restricciones a la actividad.

Dentro de la inflación subyacente, los precios de los Servicios aumentan su ritmo interanual en tres décimas hasta el 1,7%; los precios de los Bienes industriales sin productos energéticos incrementan en dos décimas su tasa de variación hasta el 1,1%; y los Alimentos con elaboración, bebidas y tabaco aceleran su tasa interanual cinco décimas hasta el 2,5%.

Los precios de los Alimentos sin elaboración aumentan en tres puntos porcentuales su tasa de variación interanual hasta el 3,9%. Destaca el incremento de los precios de la carne (1,1% mensual) y del pescado y marisco (1,2% mensual), cuya evolución puede estar condicionada por el aumento de la demanda de cara a las fiestas navideñas, por lo que su efecto sería transitorio.

Los precios energéticos constituyen el componente más inflacionista del IPC, con una tasa interanual del 35,9%, si bien comienza a observarse una moderación de su ritmo de avance (39,5% en octubre). Los precios de los carburantes, junto con los de la electricidad y de los combustibles líquidos, mantienen tasas de crecimiento interanual muy elevadas. También se advierte una desaceleración del precio del crudo y las previsiones apuntan a que continuará durante los próximos meses, por lo que su repercusión sobre la inflación general se irá reduciendo.

De cara a los próximos meses de 2022, la inflación se mantendrá en niveles elevados, pero se estima que vaya moderando su ritmo de crecimiento. Tanto el Banco Central Europeo como la Comisión Europea ven el aumento de las materias primas actual como algo transitorio y, según estos organismos, se debe evitar, en la medida de lo posible, su traslado a precios finales o salarios para no prolongar su efecto.

Sector Público

Notable dinamismo de la recaudación del segundo pago a cuenta del Impuesto sobre Sociedades

Con información hasta octubre, el déficit del Estado en términos de contabilidad nacional se sigue reduciendo respecto al mismo periodo de 2020, pero a un ritmo lento, si se tiene en cuenta la etapa de recuperación que está viviendo la economía española en 2021 y que contrasta con la dureza de la crisis de 2020. En términos del PIB, el déficit acumulado en los diez primeros meses de 2021 equivale al -4,5%, ratio inferior en 0,7 puntos porcentuales a la del año anterior. El déficit primario, descontando los intereses, representa el -2,9% del PIB, frente al -3,6% del PIB registrado hasta octubre de 2020. Hay que tener en cuenta que es el Estado el que está financiando al resto de niveles de AA.PP. y, por ello, mejoran su situación presupuestaria en 2021 frente al año pasado.

Los recursos no financieros siguen mostrando un elevado dinamismo, ya que han aumentado un 19,0% hasta situarse en 177.021 millones. De esta cifra, los impuestos superan en un 20,9% los de 2020, tras el incremento del 44,7% registrado en el mes de octubre, impulsado por la fortaleza de los ingresos del segundo pago a cuenta del Impuesto de Sociedades. También sobresale el crecimiento de los ingresos por IVA en un 17,3% y por IRPF en un 28,2%. Del resto de los impuestos, es necesario destacar la recaudación de tres de ellos: (i) el Impuesto especial sobre Hidrocarburos debido al alza de los precios; (ii) el Impuesto sobre las Primas de Seguro, con un avance del 32,6%; y (iii) las subastas de los derechos de emisión de gases de efecto invernadero en un 29,5%.

Los empleos no financieros siguen ascendiendo a buen ritmo, lo que da cuenta de la política expansiva que se está llevando a cabo. De hecho, estos se incrementan un 11,6% hasta octubre, tasa que sigue afectada por los gastos relacionados con el COVID, que, en 2021 se elevan a 22.006 millones. En el desglose de esta partida, las vacunas suponen 1.142 millones y las transferencias a las Administraciones Regional y Local se elevan a un total de 20.822 millones. De estos últimos, 6.791 millones corresponden a la línea COVID de ayudas directas a autónomos y empresas y 13.486 millones a la dotación adicional de recursos satisfecha del artículo 117 de la Ley de PGE de 2021.

De los gastos no vinculados a la pandemia, cabe destacar las transferencias para financiar el gasto en Dependencia, que aumenta un 52,6%; los 2.514 millones para financiar el Ingreso mínimo vital (432 millones de 2020); la transferencia de 4.365 millones al SEPE sin correspondencia en 2020; la mayor aportación por recurso RNB en un 25,5%; y el aumento en un 25,6% del gasto de financiación del déficit eléctrico.

Previsiones

Previsiones económicas para España						
(actualización diciembre 2021)						
Tasa de variación anual, salvo indicación en contrario						
	2017	2018	2019	2020	2021	2022
PIB	3,0	2,3	2,1	-10,8	4,8	5,0
<i>Gasto en consumo privado</i>	3,0	1,8	0,9	-12,2	4,4	5,9
<i>Gasto en consumo público</i>	1,0	2,3	2,0	3,3	3,1	2,2
<i>Formación Bruta de Capital Fijo</i>	6,8	6,3	4,5	-9,5	3,7	4,5
- <i>Activos fijos materiales</i>	7,7	7,5	5,8	-10,5	3,6	4,8
<i>Construcción</i>	6,7	9,5	7,1	-9,6	-3,1	2,4
<i>Bienes de equipo y act. Cultivados</i>	9,2	4,6	3,7	-12,1	14,8	8,1
- <i>Activos fijos inmateriales</i>	2,9	1,1	-1,5	-4,3	3,9	3,3
<i>Demanda interna (*)</i>	3,1	2,9	1,6	-8,6	4,3	3,8
<i>Exportaciones</i>	5,5	1,7	2,5	-20,1	12,9	11,2
<i>Importaciones</i>	6,8	3,9	1,2	-15,2	11,6	7,9
<i>Demanda externa (*)</i>	-0,2	-0,6	0,5	-2,2	0,5	1,2
PIB corriente	4,3	3,6	3,4	-9,8	6,3	6,8
Deflactor del PIB	1,3	1,3	1,3	1,0	1,5	1,8
IPC (media anual)	2,0	1,7	0,7	-0,3	3,0	2,3
IPC subyacente (media anual)	1,1	0,9	0,9	0,7	0,7	1,3
Empleo (CNTR) (**)	2,9	2,2	2,6	-7,6	5,9	3,5
Empleo (EPA)	2,6	2,7	2,3	-2,9	2,9	2,7
Tasa de Paro (EPA) (% población Activa)	17,2	15,3	14,1	15,5	15,1	14,2
Productividad	0,1	0,1	-0,5	-3,5	-1,1	1,5
Remuneración por asalariado	0,7	1,8	2,6	1,3	-0,3	2,0
Coste laboral unitario (CLU)	0,6	1,7	3,1	5,0	0,9	0,5
Balanza por Cuenta corriente (% PIB)	2,8	1,9	2,0	0,7	1,2	1,5
Déficit público (% PIB)	-3,0	-2,5	-2,9	-11,0	-7,8	-6,2
Tipos de interés EE.UU. (dic)	1,50	2,50	1,75	0,25	0,25	0,25
Tipos de interés Eurozona (dic)	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Petróleo Brent (\$)	54,3	70,9	64,8	41,5	72,1	79,7

Fuente: CEOE, INE, Banco de España, Eurostat

(*) Aportación al crecimiento

(**) Puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo.